

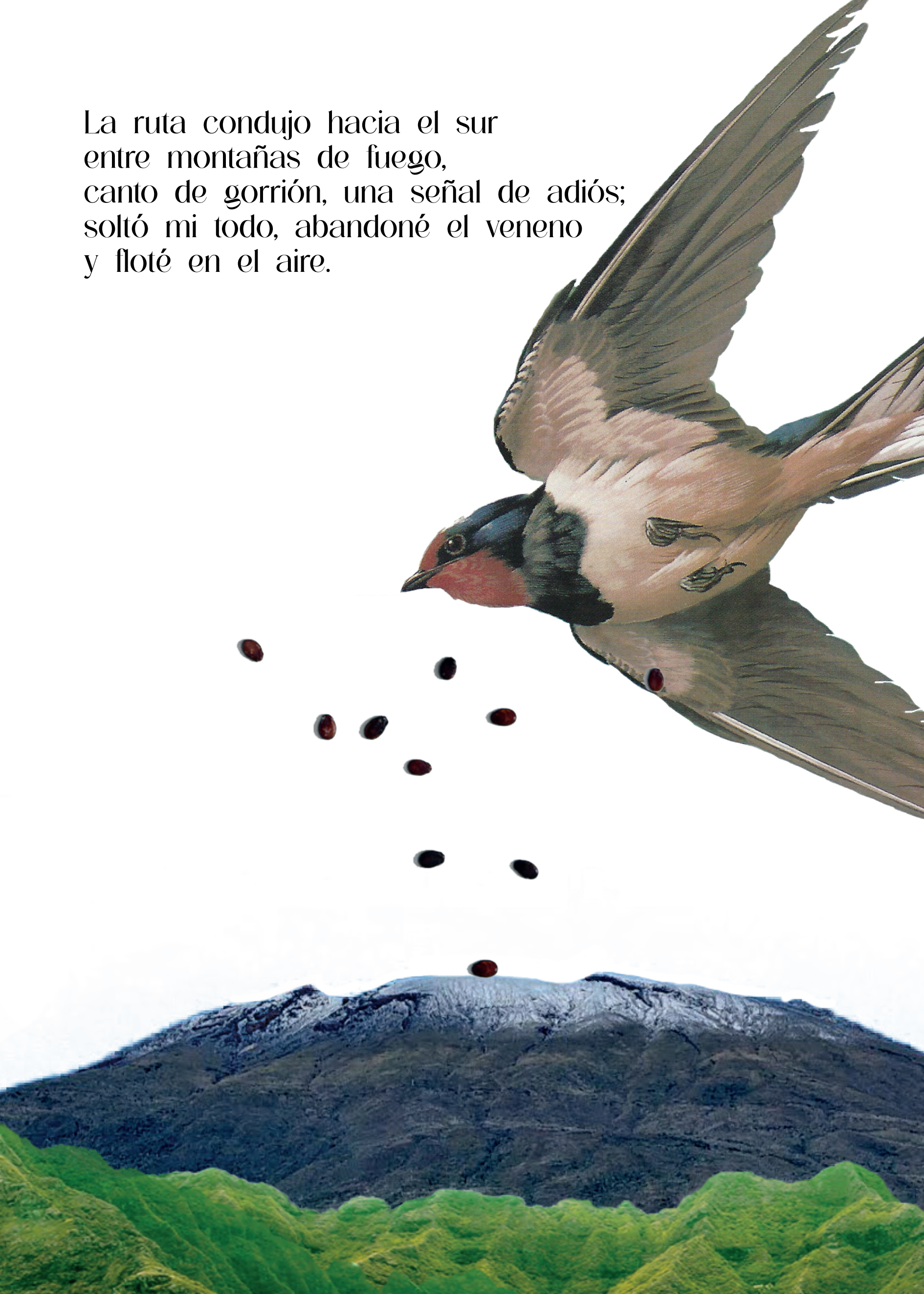




Cuando fui semilla
el misterio del mundo se reveló
en mi membrana y los gorriones cantaron al amanecer,
uno de ellos me levantó con sus finas garras,
ríos, mares y quebradas, espejos del sabio vuelo,
abrigué mis fragmentos con baños de sol,
hablé con las nubes sobre el amor.



La ruta condujo hacia el sur
entre montañas de fuego,
canto de gorrión, una señal de adiós;
soltó mi todo, abandoné el veneno
y floté en el aire.



Sentir con cada partícula la frescura de la tierra,
la mama,
abrazar los nutrientes que la habitan,
g e r m i n a r
permitirse explorar el centro,
silencioso tiempo, abrigado encuentro,
enraizar la palabra y el corazón,
flores nacen en equilibrio,
una belleza desapercibida,
femenino y masculino
fecundar, recordar, sanar.





Percibo una cálida presencia,
me visita cada tanto y les habla a mis granos,
delicados sonidos emana en las mañanas,
calienta cuando ríe,
tiembla cuando salta,
llueve cuando llora,
refresca cuando sopla.

Soy de todos los colores,
amarillo, blanco, rojo.

Armonía soy.
Ella y él soy.



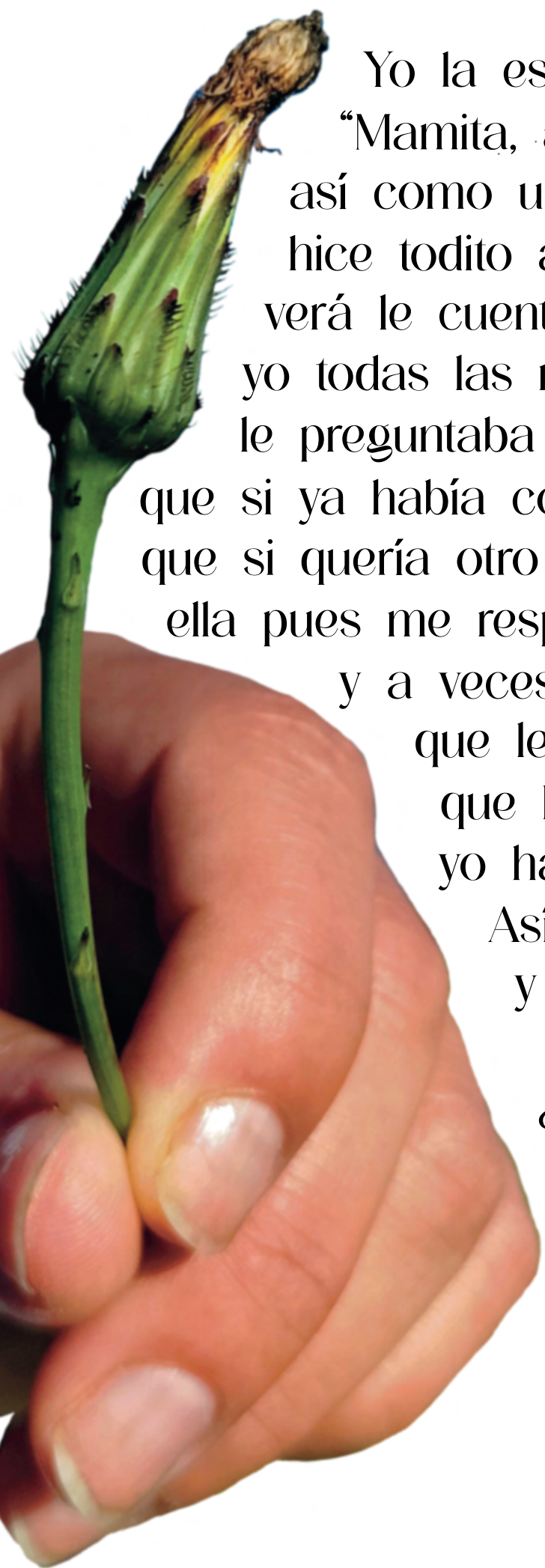
morado, negro, naranja,

rosa, multicolor, lleno de olor.

Pequeñas manos acarician mi tallo,
es una niña cantando y el campo celebrando,



cosecha
con profunda suavidad
mis frutos,
observa
cada uno
de mis granos.



Yo la escucho y dice:

“Mamita, agüelita, mire lo que cuidé,
así como usted me dijo,
hice todito al pie de la letra,
verá le cuento,
yo todas las mañanas iba y le hablaba,
le preguntaba que cómo estaba,
que si ya había comido,
que si quería otro poquito de agua,
ella pues me respondía
y a veces me pedía
que le echara abono,
que le cantara,
yo hasta me ponía a jugar con sus ramas.
Así fue creciendo, agüelita,
y ahora vea de bonito que está.

¿qué

me va

a preparar?”

La Tulpa empieza a bailar,
el sonido de la leña,
el aroma a café,
oscuro y caliente vuelve a ser todo,
yo me pregunto ¿volveré a transformar?





Las arrugas nos hablan,
mientras tejen historias, comparten receta,
somos dos escuchando,
una niña y el maíz,
sabores sabiduría impregnan el tiempo
memoria de una abuela,
un plato de alimento.



Soberano es mi centro
mi tallo,
mi flor,
mi re-encuentro.





“El capital es el afecto,
sin afecto no es posible cocinar”

“Quienes
guardan la
semilla



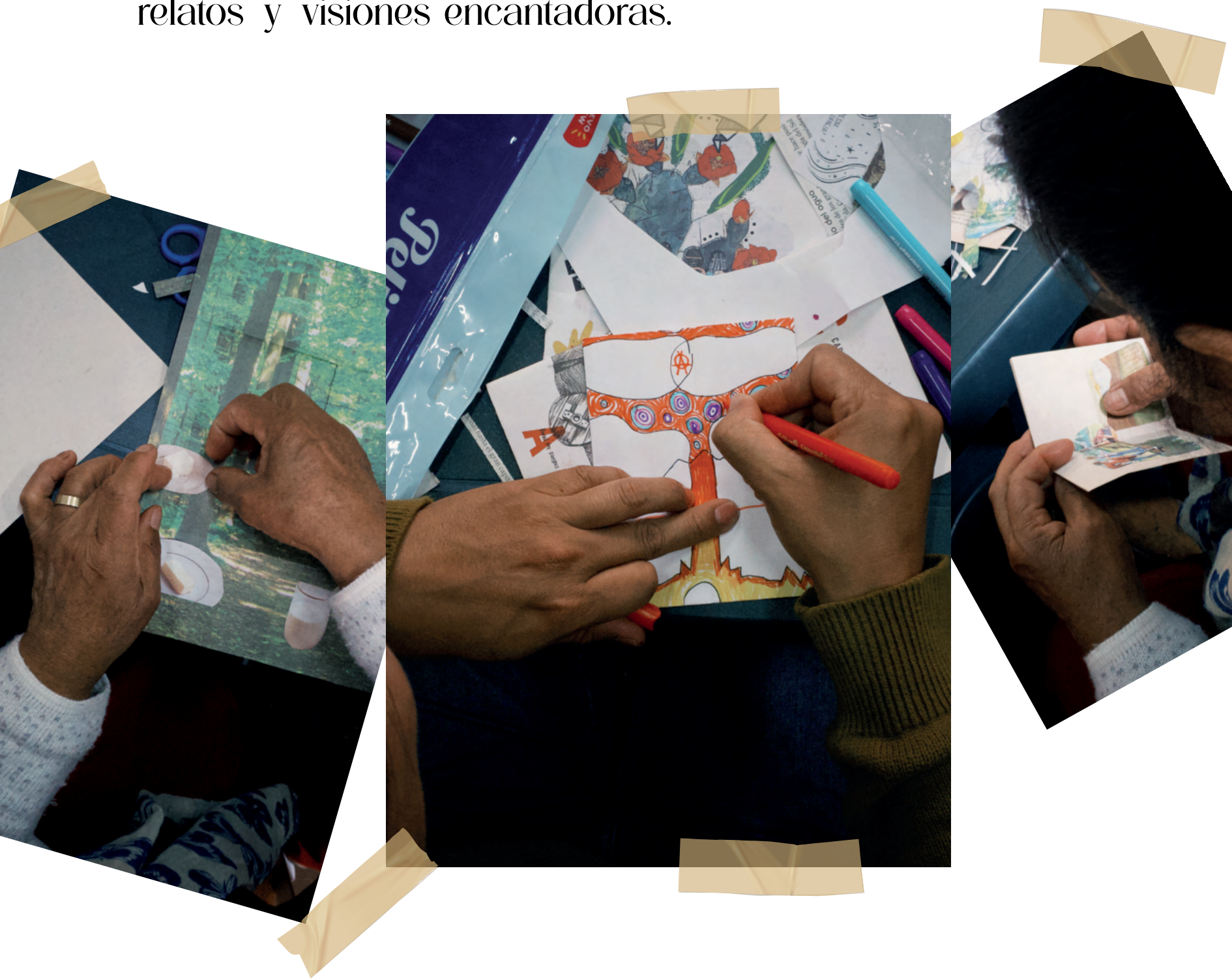
guardan la
soberanía de
la naturaleza

y su memoria viva.”



“Ya no se da maíz sino casas.”

Este fanzine es resultado de la colaboración entre Artetra Productora, organizadora del encuentro "Voz de Vida", y la colectiva "Las Malas Juntas". En estos talleres creativos, cada persona aportó desde su experiencia y creatividad, dando forma a un proyecto que se convirtió en un jardín de expresiones comunitarias. Agradecemos desde lo más profundo del corazón a todos los procesos que han nutrido esta obra, enriqueciéndola con sus relatos y visiones encantadoras.





Diseño y diagramación: Las Malas Juntas colectiva

Texto: Wayra.

Ilustración portada: Valentina Cortés

2024

**MALAS
JUNTAS**